

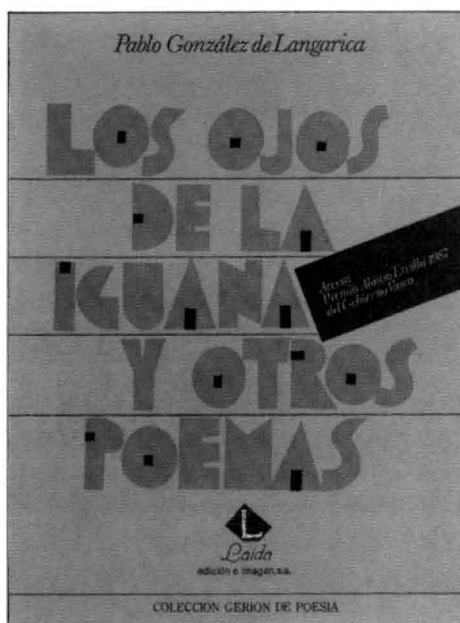
# Pablo Glez. de Langarika: Poética e ídolos míticos



por Ramón Bordoli Dolci

La poesía de Pablo Glez. de Langarika (1) tiene un hondo sentido existencial que no se agota en la insatisfacción de un yo pensante sino que se proyecta en sentimiento solidario hacia los desposeídos de las distintas geografías del globo. La protesta hacia la arbitraria omnipotencia de Dios y la cálida poesía erótica completan, grosso modo, las facetas más significativas y más desarrolladas de su quehacer poético. El análisis incluso parcelado abarcaría, necesariamente, un espacio que excede en mucho los límites de este artículo. Sólo dejo constancia de la existencia de los contenidos más relevantes ya que centraré el trabajo en su concepción poética y en tres poemas que dan cuenta de determinadas figuras cinematográficas y a sus distintas connotaciones. Vayamos por partes.

A) La concepción poética de Glez. de Langarika se halla expresada en unos pocos poemas diseminados en sus libros. También existe, en prosa, una estimación propia que da cuenta del propósito íntimo de no detenerse en establecer cuáles son las reglas que rigen su creación. (2) Tendremos exclusivamente en cuenta, entonces, aquellas construcciones en verso en el momento de hacer una aproximación a su "arte poética". A decir verdad, es el discurrir poético el que va demarcando la senda que va eligiendo el artista; es un camino que se va haciendo y que, por lo tanto, no puede representarse gráficamente con una línea recta. Como proceso que es irá adquiriendo textura definitiva con el correr de los años; es dable que el poeta añada algunas consideraciones en detrimento de otras o que deje el panorama tal como fue en los comienzos de su andadura lírica. El crítico no tiene los resquemores del autor y posee la osadía de esbozar la poética de Glez. de Langarika, ya que desde los canales del verso dimana una formulación teórica que es corroborada en el nivel práctico: la obra, el conjunto de poemas, avala lo que ha sido expresado como canon normativo. El concepto de "poética" incluye observaciones, elucidaciones, afectividad, y regularizaciones acerca de un modo de poetizar que incluye, también, un sistema de simbolizaciones y de analogías entre los conocimientos poético, filosófico y sociológico. La concepción poética es dinámica y proteica; se va haciendo y completando como la persona que le da origen.



"Sólo unos versos sencillos  
para que sepáis  
que a veces sucede  
que me quedo  
con el canto aprisionado  
entre los labios..." (3)

En **Canto terrenal**, el equilibrio, la mesura, de los poemas que pueden catalogarse como las primeras apreciaciones personales sobre su quehacer lírico, contrasta con la voluntad férrea de aprehender, en la horizontal del verso, contenidos que dan cuenta de lo que el poeta entiende por poesía: el compromiso del hombre con su prójimo.

"Quiero atrapar el verso ese  
que sea verso y sea hombre  
y sea sed y labio y fuente;  
ávido al tacto y duradero  
sobrio en la miel  
fiel en lo amargo  
pobre en palabras  
y en sentido largo..." (4)

Tal es su seguridad que momentáneamente se erige en "magister" manifestando, con carácter programático, una serie de prerrogativas, que además de contener apreciaciones evaluativas sobre la poesía y su finalidad, constituye un salto cualitativo en lo que a expresión lírica se refiere:

"Para que no aportéis al humus verde  
el diezmo por la sangre derramada  
habréis de soportar la cruz dorada  
en tanto que la vida os lo recuerde..." (5)

El poemario **Contra el rito de las sombras** (6) cuyo contenido principal atañe a la preocupación religiosa del autor, contiene tres composiciones con consideraciones sobre el quehacer poético. No existe en los versos además gratuito; la sinceridad, confesional, directa, de "Poética" empalma perfectamente con los fragmentos –pertenecientes a los dos poemas restantes– que citamos a continuación. La tríada continúa situada en esa línea de la cual nos servíamos al principio para brindar una visión gráfica de un proceso que prosigue forjándose.

"Probé por el amor  
la hiel del llanto  
Traté de hallar a Dios...  
No tuve suerte  
Voy ciego e infeliz  
Por eso canto". (7)

"Me alzaré con las alas de protesta  
y sonidos necesarios a la espalda,  
para ceñir el arco de la sangre  
con hambre de plegaria mañanera,  
por si me escuchan los dioses o los  
/ceros..." (8)

"Ya llevo muchos versos a la espera  
de una sombra de Dios sobre mi ma-  
/no.  
Y tengo mucho otoño en mi verano  
y el ala de mi duda casi entera..." (9)

Esta primera progresión en cuanto a signos y alcance metafórico sufrirá oscilaciones por lo que la línea de su poética no llega a converger en un punto que sea solución o dictamen definitivo. la trivialidad, la ironía, y otras dosis de agresividad manifiesta o soterrada ante determinadas concepciones poéticas, marcará al mensaje. Esto viene dado porque el poeta es un hombre comprometido hasta las últimas consecuencias con la poesía y no duda en defender su parcela lírica sin temer descender al más ramplón coloquialismo. En todos los casos se trata de interpolaciones dentro del propio poema y que en ningún caso desmerecen la construcción versal; se trata de cargas emotivas impostergables.

"Joven poesía" (10) es una especie de arte poética. En el recóndito campo en el cual están acumuladas las reacciones más sinceras y potencialmente germinales que ponen en contacto la realidad individual y la empírica, hay que buscar el sustrato de la verdadera poesía. Para conseguirlo habrá que facilitar el resquebrajamiento de las categorías preexistentes que dimanan de factores sociales y culturales. Por tanto, el poeta debe dejar de lado la normativa al uso que difícilmente puede adecuarse a las prerrogativas del carácter proteico de la creación. El poeta debe gozar de independencia creadora; su función es componer un nuevo tipo de realidad de acuerdo a los imperativos que emanan de sí mismo y de la realidad contingente. La función del poeta consiste en forjar un nuevo orden en el cual queden a extramuros la ilación discursiva regida por los cánones académicos:

"y el poema se libere de ademanes  
y alegre pise por las  
avenidas  
y se cotice alzado ante la vida  
por un círculo de acciones

y de enteros  
que hiperión jamás subyugue o media-  
/tice  
y consienta  
y haga núcleo verdadero... " (10)

En su último libro, el tono con que increpa a aquellos poetas que no son conscientes de la labor demiúrgica que necesariamente deben realizar, se vuelve áspero y cuestionador de tanta gesticulación aleatoria. La ironía apenas logra ocultar el creciente encono y el verso es incisivo y victimario, a tal punto que Glez. de Langarika no vacila en nombrar a los inculcados: Jorge Oteiza y Jon Juaristi:

"Una maraña os fija y os rodea  
transita astuta entre los abalorios  
siembra de acíbar los arrumbaderos  
tres veces ay  
escaso es el amor / y la verdad  
difícil  
escurridiza..." (11)

Cuando se pretende que las cosas se hagan de distinta manera a como se están haciendo, es inevitable la retahila y el impropio que desautoriza unas formas de creación. Torcerle el cuello al cisne es una acción recomendable por quien cuenta con los materiales para cimentar el edificio poético.

En suma: a través de distintos poemas, el autor ha ido expresando los lineamientos válidos que hacen posible que la lírica vehiculice un conjunto de contenidos arraigados a la comunicación, al compromiso del poeta con su tiempo y a la exposición de una gama variada de inquietudes y afectos que ponen en la palestra la compleja dimensión humana.

B) La transmisión de contenidos empíricos o imaginados está vinculada a las imágenes; proceso que permite al receptor forjarse un panorama visual de los contenidos que le son referidos. Cuando alguien nos cuenta algo –o leemos una novela, por ejemplo– recreamos mentalmente la situación; se trata de un mecanismo inmediato, casi reflejo por la rapidez de reacción con que actúa la conciencia. Estas imágenes que surgen con diversa nitidez dependen de la capacidad imaginativa del que recibe la información. Estas representaciones adquieren un carácter más sólido o estable cuando preexiste un sistema de imágenes icónico. El cine, lo que se representa en

la pantalla, tiene una significación semejante a la del jeroglífico en el sentido esencial e histórico del término: en este sistema de escritura el dibujo, la imagen, "era" el objeto al que representaba. Todas las posibles relaciones entre los signos estaban codificadas. En el cine pasa igual: su verosimilitud descansa sobre la certeza o connivencia que establece que los objetos percibidos en la pantalla, por una relación mágica, son trozos de realidad. Las imágenes representadas han evolucionado y han adquirido una dinámica que se aproxima con fidelidad a la realidad del espectador, se introduce en ella a tal punto que pueden confundirse, interrelacionarse. Ese estado de comunión puede llevar a la metempsicosis –como pasa en el poema "Grace Kelly" de Glez. de Langarika– la cual permite una relación que deslíe la lindeza existente entre la realidad del espectador y la cinematográfica: Nuestra percepción ha permitido la incorporación de nuestra circunstancia a la imagen fílmica. La incidencia de distintos valores determinará que algunos actores adquieran un contorno mítico. En este caso a la palabra mito la adoptamos en un sentido sincrónico: los personajes –fácilmente confundidos con los actores– no encierran una interpretación del mundo, no satisfacen interrogantes que acucian al hombre existencial o simplemente pensante. La presencia de esas imágenes no tiene un carácter simbólico, connotativo, que apunte al esclarecimiento de verdades.

En el poema "Grace Kelly" (12) la acción recreada pertenece a una película concreta –"Mogambo"– y las secuencias delimitan nítidamente una situación que el cauce poemático derivará en matices que la apartan de su realidad lumínica. Aunque la peculiar peripecia de la película en España (13) predetermine una reacción inmediata en el lector no es dable que Glez. de Langarika haya hecho su elección por el público conocimiento del histórico traspies inquisitorial. Lo que se impone en el film y en el texto es la fragilidad sensual, honesta; la lucha desgarradora entre el quiero pero no debo que hacía que la heroína-dorada tentación de ojos claros fuese víctima propiciatoria pronta a caer en brazos de alguien más ardiente que su marido. El hombre más próximo y con más posibili-

dades de realizar la conquista es Clark Gable pero el poeta lo excluye de la competición e introduce en ella a quien está desesperado por participar: el espectador

"Ahora , clark gable, moreno  
y con sombrero,  
ciñe su talle con cínica  
sonrisa.

y tú sonrías  
porque ella lo rechaza  
–con voz que no es su voz–  
y porque sientes  
que ella ya bajó de la pantalla..."

En un ritual casi mágico –el espectáculo cinematográfico es una ceremonia de iniciación al silencio y a la soledad– el espectador es erigido en testigo activo, en cazador implacable que también interviene en el acoso de la hierático-sensual Grace; hombre al fin, capaz de transformar en su presa a la muchacha del lienzo que va dejando de ser de celuloide.

"Y, ella, gime, jadea y se desgrana  
entre las brasas ardientes  
de tus labios.  
Y con tu lengua la penetras  
y tú te sientes vivo y redimido,  
vibrante bajo el foco,  
palpitante..."

Los contenidos eróticos se multiplican y hacen referencia a la posesión desmedida, a la pasión de un "tú" que complace a la hembra insatisfecha del marido y del galanteo sagaz pero lento de Gable seductor. El anónimo espectador se yergue victorioso dueño de la situación, triunfante en su solitaria batalla. Hay una disociación de ritmos, una dislocación, en la que participan de consuno los personajes de la pantalla y el espectador.

"Y el tigre avanza y grace  
dice tu nombre  
–mordiéndolo cada sílaba–  
y emite un grito final  
y te sacude  
ahora que el tigre ya parece  
avalanzarse  
y ya clark gable se vuelve  
y se apercibe  
y el semen fluye  
sobre el gastado terciopelo  
de las últimas filas  
de butacas"

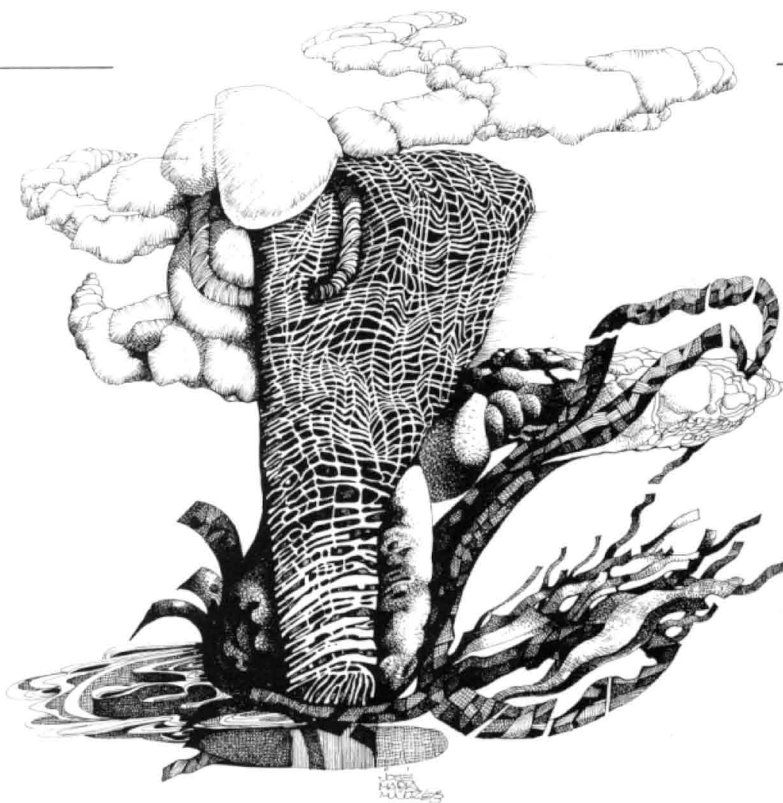


"y te preguntas  
por qué habrás aceptado este papel,  
extraño, huidizo  
como el tacto de una piel inhabi-  
/tada.

Arriba el sol  
y arena y más arena,  
Lawrence de Arabia".

La composición poética configura un amplio movimiento centrado en un estado de conciencia que ilumina la estatura humana de Peter O'Toole, su jerarquía de ser capaz de sentir y de pensar. La escisión de los principios cardinales que rigen el tiempo histórico no lo llevan a valorizar una demarcación específica originada por el contraste entre el presente, pasado y futuro.: las tres son parcialidades que actúan de consuno por medio de elementos referenciales concretos. La sucesión metafórica intenta ser descriptiva y crea una visión dramática y plástica del proceso introspectivo del hombre Peter O'Toole. El es algo más que un "yo" profundo y estático: es una suma cronológica de "yoes" que a veces se disocian y pujan por abstraerse del orden temporal de sucesión que los rige. Este divorcio lo hace incurrir en anacronías y actualizaciones que se constituyen en una negación de la estratificación supeditante: la realidad psíquica no es un presente que se desarrolla exclusivamente hacia el futuro. Los "yoes" no surgen por una efusión emocional patológica sino por los patrones de la nostalgia del pasado, la situación presente y las perspectivas halagüeñas de un futuro inmediato; el "yo" acrece y difumina su realidad actual en un juego en el que se confunden lo racional y lo afectivo.

La aproximación a los mitos nuevos tiene una proyección que la letra impresa reactiva. Representantes generacionales las más veces, poseen la sublime capacidad de favorecer la alquimia que nos restituye al paso esperanzado de la edad más joven. El íntimo recogimiento de la sala oscura permite entrar en contacto con esos seres unidimensionales capaces de gestar cuotas de satisfacción al brindar la posibilidad de hacer factibles nuestros sueños. Al leer estos poemas de Glez. de Langarika el lector comprende, complacido, que no está sólo pues la afinidad e intereses bruñe los ídolos queridos.



## NOTAS

(1) Pablo González de Langarika es un poeta bilbaíno nacido en 1947. Tiene publicados varios libros: *Canto terrenal* (1972); *Contra el rito de las sombras* (1977); *Del corazón y otras ruinas* (1986); *Los ojos de la iguana y otros poemas* (1988) y "Los ónicos de Onán" (en *Transparentenigma*) (1989). Permanecen inéditos: "De los ríos, tardes, musgos, arrecifes..." y "Cálices de octubre". Su obra ha sido galardonada con los premios: "Alonso de Ercilla", "Nacional de Yecla", "Bahía" y "Galleta del Norte".

(2) "Hoy (...) no quiero a pararme a pensar en mi poética. Lo haré en el futuro. Hoy, en el inicio de lo que considero madurez, sé: a) Que todas las cosas ocupan un lugar muy pequeñito en este mundo. b) La poesía, también. c) Que estoy a gusto en él a pesar de que —contra lo que en un principio estimé— en ese mismo espacio tienen cabida las envidias, los celos, las competencias desleales y las actitudes canallas y d) Que a pesar de todo, si uno consigue alejarse de esas iniquidades y trabaja duro, puede llegar a fabricar poemas dignos o versos útiles que quizá sirvan de algo y den futuro. leyendo y releyendo. Escribiendo y rompiendo sin mesura. Ojalá cunda el tiempo. "Pablo Glez. de Langarika: "Los ónicos de Onán" *Transparentenigma*. Taller Literario La Galleta del Norte; Barakaldo, 1989, págs.: 54 y 55.

(3) "Sólo unos versos sencillos". *Canto terrenal*. Tipografía Algecireña. Algeciras. 1972; pág.: 9.

(4) "Ando detrás del verso ese" *Idem*. pág. 13.

(5) "Consejo a los poetas" *Ibidem*. pág. 23. (Otros poemas de *Canto terrenal* relacionados con la poética son: "Yo quedo aquí" y "Entonces...").

(6) "Es un ansia de libertad formal en busca de otra libertad, interior y exterior, de otra trascendencia (...) Este es el camino que va desde el oficio humilde del verso trabajado, liberado por la imaginación, hasta la entrada en una problemática entrañable, humanizada, que toca la realidad con manos de artesano creador y sangra por todas las heridas de las cosas "Gregorio San Juan" "Epílogo" a *Contra el rito de las sombras*. Bilbao 1977; pág. 67.

(7) "Poética" *Contra el rito de las sombras*; pág. 15.

(8) "Para ceñir el arco de la sangre". *Opus cit.* pág. 16.

(9) "Ya llevo muchos versos en la espera". *Idem*. pág. 58.

(10) Poema incluido en *Los ojos de la iguana y otros poemas*. Laida. Bilbao 1988; págs. 9-11.

(12) "Qué bonitos... los versitos" *Cálices de octubre* (Inédito).

(12) "Grace Kelly": "Los ónicos de Onán" *Transparentenigma* Taller Literario Galleta del Norte. Barakaldo 1989. págs. 60-62.

(13) La omnipresente censura franquista vio con especial recelo el romance extramatrimonial entre los personajes encanados por Grace Kelly y Clark Gable y decidió cambiar los diálogos; su innata incapacidad transformó la relación marital en fraterna: el incesto quedaba servido al no poder torcer el significado de las imágenes.

(14) "¡Oh Marilyn!": *Del corazón y otras ruinas*. Bilbao. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. 1986; págs. 20-22.

(15) "Peter O'Toole": *Los ojos de la iguana y otros poemas*. Bilbao. Laida. 1988; págs. 31-34.